

La política agroalimentaria entre 2002 y 2014: una referencia al caso de los productos lácteos

The agro-food policy between 2002 and 2014:

A reference to the case of dairy products

Agustín Morales*

Códigos JEL: Q10, Q18

Recibido: 25/02/2016, Revisado: 03/04/2016, Aceptado: 14/05/2016

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar las implicaciones de las decisiones y políticas gubernamentales sobre la producción primaria, la transformación agroindustrial, el abastecimiento alimentario y las importaciones de productos lácteos. El artículo se desarrolló de conformidad con el siguiente compendio metodológico: En un primer momento se exponen algunas consideraciones históricas previas en relación con el sector agroalimentario; en un segundo momento se reseña las principales políticas agroalimentarias dirigidas al CAVEPROLAC y, en un tercer momento, se analizan las implicaciones y las consecuencias de la intervención del actual gobierno en las diferentes etapas que conforman el CAVEPROLAC, en particular, respecto a las siguientes etapas y peculiaridades: producción primaria, industria, consumo, abastecimiento, escasez, inflación, importaciones, búsqueda de rentas y corrupción.

Palabras clave: sector agroalimentario, políticas económicas, circuito lácteo, Venezuela.

Abstract

The aim of this paper is to analyze the effects of decisions and government policies on primary production, agro-processing, food availability and dairy products imports. It has the following methodological structure: In the first part some historical considerations regarding the agro-food sector are exposed; in the second part, major agribusiness policies aimed at CAVEPROLAC are outlined; finally and in a third part, the implications and consequences of the intervention by the current government in the different levels of CAVEPROLAC were analyzed, particularly, regarding the following levels and aspects: primary production, industry, consumption, supply, shortages, inflation, imports, rent seeking and corruption.

Key words: agro-food industry, economic policy, dairy chain, Venezuela.

* Post Doctor en Economía Agroalimentaria de la Universidad de Córdoba. Doctor en Ciencias Agrícolas de la Universidad Central de Venezuela. Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Correo electrónico: agustin.morales@ucv.ve, amauta_ve@yahoo.com

1. Introducción

Si algo distingue el Circuito Agroalimentario de Productos Lácteos (CAVEPROLAC) en Venezuela, es haberse articulado progresivamente al comercio internacional, por lo tanto, este se ha caracterizado por su alto grado de dependencia de las importaciones de materias primas requeridas para el procesamiento agroindustrial de los principales productos lácteos consumidos en el país. Tal vinculación condicionó el desarrollo de su estructura y, por supuesto, la configuración de la producción pecuaria, agroindustrial, el abastecimiento, distribución y consumo de este bien esencial.

Aun cuando existen evidencias que permiten manifestar que la mencionada articulación y el rol que le correspondió desempeñar al Estado venezolano en este proceso se remonta a los años anteriores a la década de 1970 (Escoda, 1973 en Castillo, 1985), se considera que dicho proceso cobró mayor nitidez a partir de las circunstancias que determinaron el incremento significativo del precio internacional del petróleo. En efecto, desde que tuvo lugar el llamado *boom* petrolero en 1973, la mayoría de los países productores de petróleo (Amuzegar, 1982 en Rodríguez, 1997; Dike, 1989) empezaron acusar un significativo incremento de las importaciones de alimentos, dentro de estos la leche. Esta situación, particularmente en el caso de Venezuela, tendió a consolidarse de tal forma que a pesar de los esfuerzos realizados por el actual gobierno para aliviarla, la tendencia ha sido no solo a mantenerse sino agravarse como se podrá apreciar más adelante.

Teniendo en cuenta tales consideraciones, el propósito de este trabajo consistió en analizar la situación actual y las perspectivas del circuito agroalimentario venezolano de productos lácteos como consecuencia del fortalecimiento de la participación del Estado en los procesos de producción, transformación, y distribución de bienes agroalimentarios.

A fin de lograr el mencionado propósito, el trabajo se enmarcó dentro del siguiente esquema metodológico: en la primera parte, con la finalidad de establecer el marco general del problema, se exponen, brevemente, algunas consideraciones históricas previas en relación con las tendencias más importantes que se fueron perfilando dentro del sector

agroalimentario; en la segunda parte se ejecuta un estudio de las consecuencias de la intervención del actual gobierno en los procesos relacionados con el desarrollo del CAVEPROLAC, en particular respecto a las relaciones que históricamente se establecieron entre la producción, las importaciones y el consumo de este alimento básico para la población venezolana; finalmente, se delinear los elementos que configuran el futuro comportamiento de este circuito.

2. Antecedentes

Durante la década de 1970 los precios de los productos agrícolas en el mercado internacional, salvo excepcionales circunstancias, se mostraban mucho más bajos que los precios internos en Venezuela. Como resultado, las importaciones se fueron incrementando y en la medida en que se fue acentuando esa práctica, la producción agrícola nacional mostró un estado de estancamiento relativo e incluso de disminución. Esta situación trajo consigo la conformación de un círculo perverso de características similares al que se venía observando en algunos países de América Latina: se incrementaron las importaciones porque no era posible que la producción interna creciera y las importaciones contribuyeron a profundizar este estancamiento (Morales, 1985).¹ A pesar del otorgamiento de subsidios de gran magnitud, otorgados por el Estado durante esta fase histórica que comprende el inicio de la década del 70 hasta 1989, la situación alimentaria y nutricional de la población no logró ser solventada, muy por el contrario, durante dichos años se empezó a desatar un significativo incremento del precio de los alimentos (Morales, 1992).

En tal situación se encontraba el sector agroalimentario en el momento en que fue implementado el Programa de Ajustes Estructurales (PAE). El conjunto de estrategias y acciones desarrolladas desde 1989, buscó como objetivo final la apertura del sector agrícola al comercio internacional de productos alimenticios. Respecto a la forma como se fueron concretando los aludidos propósitos, no resultaba difícil percibir una clara actitud que condujo a limitar la superficie cultivable que propició el abandono, por parte de los productores, de rubros muy específicos

de la producción (Morales, 1993). La disminución del área sembrada del país determinó, obviamente, una reducción significativa de la producción agrícola nacional (Morales, 1993) y, como corolario, el incremento de las importaciones de productos agrícolas y un fuerte deterioro de la balanza comercial agroalimentaria y, lo que es más importante todavía, el hecho por el cual los alimentos importados empezaron a desempeñar, desde el punto de vista cualitativo y cuantitativo, un papel primordial en el abastecimiento alimentario (Abreu *et al.*, 1993; Morales, 1993).

No obstante los esfuerzos desplegados por el gobierno entre 1989-1998 a fin de lograr un adecuado comportamiento de la producción agrícola nacional, esta continuó mostrando una reducción mayor a la que se había observado en 1989. El análisis de los datos estadísticos permite apreciar la magnitud de esta reducción durante los años que siguieron a 1989 (Morales, 1993), periodos en los que no solamente los cereales² sino la mayoría de rubros que conforman el sector agrícola continuaron disminuyendo su producción hasta presentar en el ciclo productivo 1995-96, un cuadro de absoluta postración (FEDEAGRO, 1997).

En el caso concreto de la producción de leche cruda, durante la fase histórica que se inicia en 1989 y concluye en 1998, esta disminuyó en forma significativa de tal manera que desde una producción de 1.632.700 miles de litros registrada en 1989, se pasó a 1.440.229 miles de litros en 1998 (MPPAT, 2012). La disminución de la producción láctea ocasionó, obviamente, el incremento de las importaciones de este producto. Mientras que en 1989 las importaciones eran de 42.720 toneladas métricas, para 1998 se elevaron a 61.325 toneladas métricas (Instituto Nacional de Nutrición-Fundación Polar, 1999).

Por otra parte se señala que desde la aplicación de las medidas de ajuste económico en 1989, ocurrieron, dentro del conjunto de la industria agroalimentaria venezolana, una serie de transformaciones que se tradujeron en hechos que permitieron que tanto empresas nacionales como extranjeras, pudieran fortalecer sus posiciones y asegurar su sobrevivencia. En ese contexto se operó un inusitado y agresivo proceso de penetración de algunas empresas transnacionales dentro de la industria agroalimentaria en general y de la industria de productos lácteos, en particular. En este último caso se puede citar, por ejemplo, la presencia

importante de Parmalat, *New Zealand Dairy Board*, y el reingreso de Nestlé (cuya presencia inicial en Venezuela se remonta a la década del 30). En relación con la *New Zealand Dairy Board* se indica que esta empresa, en 1999, se asoció con la empresa venezolana INLACA (Industrias Lara-Carabobo).

Referido el hecho relacionado con la presencia importante de Parmalat, a continuación se dedican unas líneas al grado de concentración económica observado en 1999. De acuerdo con las cifras aportadas en el cuadro 1, la producción de leche pasteurizada estuvo dominada por cinco (5) empresas, a saber: INLACA, Los Andes, Parmalat, Prolaca y Upaca, de las cuales, las tres primeras concentraron nada menos que el 75 % del mercado (Panepinto, 2008).

Cuadro 1. Cuota del mercado de las principales empresas productoras de leche pasteurizada, 1999.

Leche Pasteurizada	Cuota del Mercado (%)
Inlaca	30
Los Andes	25
Parmalat	19,6
Prolaca	10
Upaca	8

Fuente: Elaboración propia, con base en Gerente (2000 en Panepinto, 2008, p. 56).

Las cifras relativas a la leche pulverizada, las cuales pueden ser visualizadas en el cuadro 2, permiten sostener que siete empresas dominaban el mercado de este producto: Parmalat, INLACA, *New Zealand*, Cadipro, Los Andes, Táchira y Lamont, de las cuales, las dos primeras concentraban nada menos que el 80 % del mercado.

En 1998 fue electo un nuevo Presidente de la República, transcurridos una serie de sucesos y superada la crisis política por la que atravesaba la nación, el gobierno propició el llamado Plan de Desarrollo Endógeno para orientar su política económica; a partir de ello se empezó a fortalecer la participación del gobierno en el conjunto de la economía y

Cuadro 2. Cuota del mercado de las principales empresas productoras de leche pulverizada, 1999.

Leche Pulverizada	Cuota de Mercado (%)
Parmalat	53
Inlaca	27
New Zealand	10
Cadipro	N/D
Los Andes	N/D
Táchira	N/D
Lamont	N/D

N/D: Dato no disponible. Fuente: Elaboración propia, con base en Gerente (2000 en Panepinto, 2008, p. 56).

particularmente, en los procesos de producción, transformación, distribución y consumo de bienes agroalimentarios (Morales, 2013).

Los aspectos relacionados con las acciones emprendidas y los logros obtenidos por el gobierno durante los primeros años, en aspectos como la producción agrícola a través del denominado Plan Nacional de Desarrollo Agrícola y de la Alimentación preparado por el Ministerio de la Producción y el Comercio (MPC, 2000), el comportamiento de las importaciones de bienes agroalimentarios y la inflación en el rubro de los alimentos y bebidas no alcohólicas, así como los relacionados con la disponibilidad de energía y proteínas, y su correspondiente adecuación (Fossi, 2003 en Landaeta, 2005; Landaeta, 2005), han sido ampliamente tratados por Morales (2013) y muchos otros autores como Hernández (2009), Gutiérrez (2005, 2013) y Molina (2013).

A partir de 2006 el gobierno nacional se proclamó socialista y posteriormente, empezó a poner en práctica el denominado: Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista-PPS-Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, con el propósito de consolidar el anteriormente mencionado fortalecimiento de la participación del Estado en los procesos de producción, transformación, distribución y consumo de bienes agroalimentarios (Morales, 2009). De ese modo, hasta 2013, el gobierno ya era responsable del 62% de la disponibilidad de

alimentos; contaba con 119 plantas agroindustriales, 52 correspondientes al acopio de 33 materias primas y 22.000 puntos de venta en todo el país (Morales, 2013).

Ya para concluir esta sección dedicada a exponer los antecedentes, se manifiesta que lo antes referido corresponde a los rasgos más importantes que caracterizaron al comportamiento del sector agroalimentario en general y del sector lácteo en particular, durante los años que antecedieron a las decisiones gubernamentales que se ejecutaron desde 1999, fase histórica dentro de la cual se adoptaron una serie de políticas de las cuales es menester destacar las relacionadas con el control administrativo de precios, el control de cambios y la política de expropiaciones (Morales, 2012).

3. Políticas económicas relacionadas con el CAVEPROLAC: Período 2002-2014

3.1. Aspectos teóricos-conceptuales

Quienes han venido analizando el problema agrícola de Venezuela, en particular el relacionado con el grado de estancamiento o crecimiento insuficiente de la producción física de la mayoría de los bienes agroalimentarios, han propuesto muchas y variadas explicaciones; desde aquellas que consideran que esta situación obedece a imprevisiones de orden institucional (extemporaneidad en el otorgamiento de créditos e insumos, carencia de un sistema eficaz de asistencia técnica, entre otras), hasta aquellas interpretaciones que tratan de explicar este fenómeno como el resultado de la subordinación de la agricultura por la agroindustria en virtud de relaciones estrictamente mercantiles, pasando estas interpretaciones por aquellas que atribuyen la situación a la inadecuada combinación de los factores en sus correspondientes unidades de producción.

Sin dejar de reconocer que muchos de los aspectos que conforman las citadas interpretaciones poseen indudable validez y a pesar de que algunas de estas interpretaciones enfocan relaciones intersectoriales, lucen insuficientes. Ello se debe a que continúan poniendo su mayor

énfasis en aspectos parciales del problema al no incluir el proceso que siguió una lógica sectorial que dio como resultado la integración de la industria agroalimentaria venezolana al sistema agroalimentario configurado a escala internacional a través de la conformación de un número importante de complejos sectoriales agroalimentarios, dentro de ellos el CAVEPROLAC.

Esta forma de plantearse el problema, permitiría percibir no solamente los procesos de transformación (eslabonamiento o sucesión de etapas técnicas y productivas) que ocurren dentro de un determinado complejo sectorial (Trajtemberg, 1977; Vigorito, 1978, 1981; Morales, 2000), sino también la correspondencia biunívoca que se establece entre la estructura del proceso de transformación y la correspondiente estructura de propiedad. De esa forma el complejo sectorial constituiría, una significativa diferenciación de los enfoques teóricos desarrollados en la Escuela de Montpellier, Francia (Malassis, 1973) y en Harvard, Estados Unidos de América (Davis y Golberg, 1957; Golberg, 1968).

Permitiría, entre otros aspectos, a) determinar las relaciones de conflicto y de consenso entre los agentes económicos (inmersos en el sector agroalimentario) y el Estado, tanto a nivel nacional como internacional, y b) los procesos que se cristalizan en la determinación de políticas agroalimentarias, en especial, de aquellas referidas a la política cambiaria, comercial y de precios, tanto para los bienes nacionales como importados. Haber aludido a la política de precios, conduce a plantear, inmediatamente, los aspectos teóricos relacionados con la nueva gestión pública (NGP) y con la reiterada política de precios, aspectos que serán tratados seguidamente.

En relación con la NGP, se estima necesario destacar, en primer lugar, que la teoría económica tuvo una influencia decisiva para su concepción y para sistematizar la manera como el pensamiento económico intenta incorporar la influencia de las instituciones y sus cambios en el desenvolvimiento de la actividad económica. En segundo lugar, respecto a la política de control de precios, se considera necesario aludir, además, a los siguientes aspectos: *i*) las razones por las cuales los gobiernos optan por intervenir en los mercados para forzar un arreglo más justo desde el punto de vista distributivo, y *ii*) al aspecto relacionado con el análisis

económico de la toma de decisiones fuera del mercado y al intento por explorar las conexiones entre la política y la política económica.

En relación con el propósito de lograr un arreglo más justo desde el punto de vista distributivo, es necesario destacar que una de las evaluaciones realizadas en torno a la regulación económica (control de precios), considera que esta se puede entender como el proceso mediante el cual los gobiernos tratan de corregir fallas de los mercados (Viscusi, Vernon y Harrington, 1992); punto de vista según el cual los políticos y técnicos gubernamentales actúan de manera benevolente para lograr, por una parte, la utilización óptima de los recursos de que dispone la sociedad y de esta forma corregir las fallas del mercado; y por otra parte, lograr objetivos distributivos que suponen mayor equidad y justicia social; por consiguiente, una intervención que busca la eficiencia, trataría de lograr que los mercados funcionen de la mejor manera posible para optimizar el uso de los recursos finitos y, al tiempo, lograr que los consumidores tengan acceso a bienes y servicios requeridos al menor costo posible, vale decir, que los consumidores puedan tener acceso a una distribución más equitativa de los resultados económicos de una sociedad.

Respecto al análisis económico de la toma de decisiones fuera del mercado y al intento por explorar las conexiones entre la política y la política económica, se señala que este se relaciona con el análisis económico de la toma de decisiones fuera del mercado, con el intento por explorar el hecho que se ha convenido en denominar la maximización de la utilidad individual de políticos y burócratas. Incluye además, los siguientes aspectos: a) los campos de aplicación de la Teoría de la Elección Pública (Buchanan, Tollison y Tullock, 1980), b) asuntos concernientes a la burocracia y regulación, c) el tema que incumbe a los buscadores de renta (Tollison y Congleton, 1995; Buchanan *et al.*, 1980), y d) el contenido vinculado con la corrupción (Benson, Rasmussen y Sollars, 1993; Tollison y Congleton, 1995).

3.2. La política agroalimentaria venezolana entre 2002 y 2014

En todo cuanto concierne a las más importantes políticas agroalimentarias que pudieron determinar el comportamiento de las relaciones que se establecieron entre la producción agrícola nacional, las importaciones

y el abastecimiento alimentario se puede mencionar la política de tierras, la política de precios y de abastecimiento alimentario (Morales, 2013), a las cuales se sumaron el conjunto de medidas que condujeron a la expropiación y nacionalización de algunas empresas agroindustriales (Morales, 2012).

Con el propósito de lograr el objetivo principal de este trabajo, tales políticas serán englobadas dentro de la política de precios que constituye la política que mayormente incidió en el comportamiento de las relaciones que se establecieron entre la producción agrícola nacional, las importaciones y el abastecimiento alimentario en el periodo 2002-2014. En efecto, la denominada política de control de precios, establecida en 2003, prosiguió su curso durante el lapso que cubre este estudio, lapso durante el cual no solo se fortaleció, sino que abarcó a un mayor número de bienes controlados a los cuales se le fijó un Precio Máximo de Venta al Público (PMVP).

Desde que se aplicó el control de precios, empezó a observarse (como se verá detenidamente en los siguientes puntos) una situación de desabastecimiento de los principales alimentos, a saber: carne, pollo, caraoatas, azúcar, sardinas, aceite, harina de trigo y leche, los cuales empezaron a desaparecer en los principales centros de distribución urbana de alimentos.

Como es del conocimiento general (a través de los principales medios de comunicación del país), la política de control de precios suscitó dos posiciones totalmente encontradas, las cuales son presentadas en forma muy resumida, de la siguiente manera: por un lado, la posición de los industriales y distribuidores de alimentos quienes sostenían que el control de precios no solo continuaba impidiendo hacer rentable el negocio, sino que estuvo provocando el desabastecimiento, y que por consiguiente, era necesario su revisión a fin de que se pudiera garantizar un precio justo de acuerdo con la estructura de costos; por el otro lado, el criterio del gobierno que aseguraba que el desabastecimiento obedecía a un plan desestabilizador orquestado por quienes se le oponen y, en consecuencia, justificó la amenaza relacionada con la nacionalización de empresas productoras y de supermercados en el caso que se resistiesen a seguir comercializando los productos según la varias veces mencionada política.

4. Implicaciones y consecuencias de la política agroalimentaria entre 2002 y 2014

4.1. Efectos en la producción primaria y el abastecimiento

Respecto a las estadísticas que sustentan el comportamiento de esta etapa, existe discrepancia entre los entes gubernamentales y los organismos gremiales; por ejemplo, mientras que el Plan Integral de Desarrollo Agrícola (PIDA) reporta que en 2009 la producción de leche alcanzó 2.184.574 toneladas (13 % más que la lograda en 2008), el Presidente de la Federación Nacional de Ganaderos (FEDENAGA), en declaraciones a la prensa nacional desestimó la mencionada cifra y aseguró que la producción apenas alcanzó 1.460.000 toneladas (Universidad Central de Venezuela (UCV), Unidad de Investigaciones Agroalimentarias del Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, 2010).

Debido a la relativa disponibilidad de datos correspondientes a la producción láctea nacional (el gobierno dejó de actualizarlos y hacerlos públicos como se acostumbraba), en este epígrafe y en los siguientes se incluirán informaciones difundidas a través de los principales medios de comunicación por personeros del gobierno y representantes de los gremios que agrupan a los agentes económicos que operan dentro del CAVEPROLAC. Por las razones que se explican a continuación de este párrafo se incluirán, además, las cifras correspondientes a la memoria y cuenta de los organismos públicos involucrados y a las estadísticas e informaciones divulgadas en las páginas web y dadas a conocer a través de los principales medios de comunicación; de este modo, las fuentes de las cuales provienen tales informaciones y cifras, son principalmente: Banco Central de Venezuela (BCV) (<http://www.bcv.org.ve>, <http://www.bcv.org.ve/index.asp>, <http://bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>; “Al día con el Banco Central de Venezuela”, varios números publicados en el diario El Universal de Caracas, Venezuela); Instituto Nacional de Estadística (INE) (<http://www.ine.gov.ve/comercio/comercioindice/.asp>); Ministerio del Poder Popular para la Alimentación (MINPPAL) (<http://www.minpal.gob.ve>); FEDEAGRO (<http://www.fedeaagro.org>); Gaceta Ganadera (<http://www.gacetaganadera.com/>); Cámara Venezolana de la Industria de Alimentos (CAVIDEA) (<http://www.cavidea.org/>) y la

Cámara Venezolana de Industrias Lácteas (CAVILAC) (<http://www.cavilac.org/información/documentos>). Aunque muchas de las informaciones (provistas por entes gubernamentales) disponibles a través de la página web fueron retiradas con posterioridad; sin embargo, se considera que de esa manera presentada, brindan resultados susceptibles de ser interpretados y confirmados.

Las cifras e informaciones mencionadas en el párrafo anterior constituyen el soporte documental del proyecto: *Sistema Agroalimentario Venezolano*, ejecutado por la Unidad de Investigaciones Agroalimentarias del Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales de la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Antes de iniciar el análisis resulta necesario ampliar mucho más, el por qué se tuvo que proceder de la manera señalada en el mencionado párrafo a fin de disponer de las evidencias empíricas que dieron sustento al análisis emprendido. Sobre este particular se resalta que a lo largo de los últimos años, se ha venido reduciendo e incumpliendo, por parte de los organismos oficiales, con la obligación de proveer información estadística oportuna y veraz, y de rendir cuentas a la población. Sirvan de ejemplos el caso relacionado con la información mensual y trimestral de ingresos y gastos del gobierno nacional, la cual fue publicada, por última vez, en 2009, y la que se relaciona con la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI), entidad que reportaba, en sus inicios, cada dos días el monto de divisas asignado, después esta periodicidad fue semanal y mensual, luego trimestral y, finalmente, dejó de publicar la información en 2012.

A riesgo de introducir un ruido en el análisis y porque se considera imprescindible justificar el procedimiento para tratar las estadísticas, se adiciona el hecho acontecido el 9 de junio de 2014, cuando un grupo de 33 profesionales de reconocido prestigio, todos ellos vinculados a las ciencias económicas, hicieron del dominio público, a través de los principales medios de comunicación escrito, un documento mediante el cual exigieron al BCV, al Ministerio de Finanzas y al INE, la publicación de cifras que inexplicablemente permanecen ocultas. Este documento hizo referencia también al retraso de la publicación de otras variables como el producto interno bruto, la balanza de pagos, las cuentas externas, la

información fiscal y el índice de escasez; este documento concluye con una exhortación a las autoridades del BCV, INE y Ministerio de Finanzas para que actualicen la información económica del área de su competencia para que Venezuela pueda contar con cifras oportunas y confiables.

Teniendo en cuenta el contenido de los párrafos anteriores, se procede en seguida a realizar el análisis anunciado: las cifras del cuadro 3 permite apreciar que la producción registrada para el periodo comprendido entre 2000 y 2008, no mostró resultados relevantes; muy por el contrario, este comportamiento oscilante podría ser calificado como modesto. Ubicado el comportamiento de esta producción dentro de un período mayor, permitiría constatar que desde 1989, año en que la producción registró 1.639 millones de kg, esta descendió a 1.266 millones en 2008 (CAVILAC, 2009).

Cuadro 3. Producción de leche cruda en Venezuela (MM kg) y variación interanual de la producción (%) durante el lapso 2000-2008

Año	Producción Nacional de Leche	Variación Interanual
2000	1.301,53	-0,74 %
2001	1.332,50	2,38 %
2002	1.121,72	-15,82 %
2003	1.071,62	-4,47 %
2004	1.068,02	-0,34 %
2005	1.141,74	6,90 %
2006	1.227,16	7,50 %
2007	1.257,07	1,90 %
2008	1.266,03	1,20 %

Fuente: CAVILAC (2009).

Con base en las declaraciones a los medios de comunicación por parte del ciudadano Presidente de FEDENAGA, se puede añadir que la producción de leche en 2009 registró 1.470 millones de litros (UCV, 2010). La tendencia que se viene apreciando, según la aludida organización gremial, continuó su curso, de forma tal que para marzo de 2012, el rebaño lechero se había reducido notablemente debido a la falta de rentabilidad;

por lo tanto, a los productores no les quedaba otra decisión que llevar las vacas lecheras al matadero debido a que no se encontraban en condiciones de continuar financiando su mantenimiento (Morales, 2012).

¿Qué razones pueden explicar ese comportamiento de la producción? Abstracción hecha de las explicaciones de carácter estrictamente técnico, se considera que ese comportamiento puede ser el resultado de la aplicación de las políticas dirigidas al sector agroalimentario, en particular, a las que se relacionan con el control de precios y de cambios, así como a las intervenciones, y a la política de expropiaciones (Morales, 2013).

En relación con las denominadas intervenciones, expropiaciones y rescates, se puede indicar que el gobierno (esgrimiendo, entre otras razones, el principio de seguridad alimentaria, la promoción del desarrollo rural, la lucha contra los latifundios y la promoción y protección del cooperativismo), desde 2001 (fecha de la promulgación de la comúnmente conocida como *Ley de tierras* hasta noviembre de 2011, intervino 2.340 fundos los cuales representan una cifra cercana a 3,7 millones de hectáreas en todo el país (UCV, 2011; Molina, 2013).

En relación con esta materia se puede incorporar las estimaciones realizadas por Paredes (2012), quien señaló que durante el lapso comprendido entre 1998 y 2011, la tasa media de crecimiento anual de la producción de leche fue de 0,8 %, inferior a la tasa de crecimiento de la población (1,6 %) y, además, sostuvo que en 2011 se produjeron apenas 1.560 millones de litros, cantidad que en porcentaje significó el 56,4 % de lo estimado por el gobierno. Prosiguiendo con este examen, se manifiesta que según los resultados presentados por el MPPAT, en 2012, se produjeron 2.774.473 toneladas las cuales significaron un repunte de 3,56 % respecto a 2011, año en que el ordeño nacional se ubicó en 2.679.000 toneladas (UCV, 2013).

En resumidas cuentas, los problemas que enfrentaba la producción primaria y que indudablemente repercutieron sobre la industria láctea, se tradujeron en un descenso de la producción el cual generó, como es lógico suponer, una demanda insatisfecha que se reflejó en los índices de escasez, en el incremento del índice de inflación y en el aumento de las importaciones requeridas para compensar el agudo déficit de la producción nacional de materias primas para su procesamiento agroindustrial.

4.2. Efectos en la producción agroindustrial y la escasez

Por considerar que la producción agroindustrial constituye una de las etapas más importantes de este circuito, se inicia este punto caracterizando la Industria Agroalimentaria de Productos Lácteos (IAPROLAC), a través de sus principales indicadores económicos. Tales características fueron deducidas del comportamiento de las principales variables correspondiente a 2004. En efecto, mediante el uso y la interpretación de los datos provenientes de la *Encuesta Industrial Anual* correspondiente a ese año, se procedió a realizar un análisis de los principales indicadores económicos de esta industria, así como de sus perfiles industriales y, además, se comparó este comportamiento con el comportamiento ocurrido en la Industria Agroalimentaria (IA) en su conjunto, y con la Industria Manufacturera (IM) en su totalidad; todo esto con el fin de determinar el peso de esta industria respecto a la IM y la IA.

Con base en las cifras de la mencionada encuesta para los años 2000 (INE, 2000) y 2004 (INE, 2004), las cuales fueron previamente deflactadas, se realizaron los cálculos correspondientes. A continuación, se presentan algunos de los resultados derivados de esos cálculos.

1. La Pequeña Industria (PI) poseía 47 establecimientos en 2000, número que descendió a 38 en 2004; la Gran Industria (GI) registraba 20 establecimientos el 2000 y finalizó el 2004 con 17 establecimientos.
2. El total de establecimientos registrados en la IAPROLAC durante 2004, representaron el 3,22 % del total de establecimientos registrados en la IA y el 1,1 % del total de los establecimientos registrados en la IM.
3. El total de personas empleadas en la IAPROLAC durante 2004, representan el 7,46 % y el 2,34 % del total de personas empleadas en la IA y en la IM, respectivamente.
4. El total del Valor Bruto de Producción (VBP) generado en 2004 en la IAPROLAC, representa entre el 8,29 % y 1,64 % del VBP de la IA y de la IM, respectivamente.
5. El total del Valor Agregado (VA) generado en 2004 en la IAPROLAC, representa el 9,25 % y el 1,35 % del total del VA generado en la IA y en la IM, respectivamente.

6. El total del Capital Fijo (CF) existente en 2004 en la IAPROLAC, representaba el 12,31 % y el 3,68 % del total del CF de la IA y de la IM, respectivamente.
7. El análisis de las cifras correspondientes al total de la industria, revela que esta adquirió materia prima de procedencia nacional de manera creciente durante el período 2000-2004. En relación con la materia prima importada se observa, en cambio, un comportamiento variable.

Durante la fase comprendida entre los años 1999 y 2005, la pequeña industria mostró un incremento del número de establecimientos (UCV, 2006), hecho que se puede interpretar como la consecuencia de las políticas instrumentadas por el gobierno en materia de desarrollo económico, en particular, respecto a la política de financiamiento a cooperativas y organizaciones comunales.

Sentado lo anterior permite contabilizar en el rubro correspondiente a leche pasteurizada el siguiente número de empresas: dos (2) en Barinas, dos (2) en Lara, tres (3) en el Zulia; y una (1) en Guárico, Yaracuy y Monagas (FEGAVEN, 2006 y Ministerio de Agricultura y Tierras, 2006, citados por Rojas, 2008). En el rubro relativo a plantas pulverizadoras se pueden contabilizar las siguientes: dos (2) en Barinas, seis (6) en el Zulia; y una (1) en Mérida y Trujillo. En el rubro relativo al procesamiento de queso industrial asociadas a FEGAVEN, se cuentan las siguientes: cuatro (4) en Barinas, tres (3) en Falcón, dos (2) en Carabobo, tres (3) en Guárico, cuatro (4) en el Táchira, dos (2) en Portuguesa, dos (2) en Mérida, dos (2) en Yaracuy y tres (3) en el Zulia.

Antes de continuar con el análisis de la situación actual, resulta conveniente señalar que el gobierno a fin de garantizar la denominada seguridad alimentaria, irrumpió en el sector primario, en el sector agro-industrial y en el que corresponde al sector de la distribución urbana de alimentos. Dentro del conjunto de nacionalizaciones, se destaca la nacionalización de las siguientes empresas vinculadas a la industria láctea: Lácteos Los Andes y Parmalat, las cuales respondían por cerca del 33 % de la capacidad industrial para procesar leche en el país (UCV, 2009). De acuerdo con la Memoria y Cuenta del MINPPAL correspondiente a

2011 (MINPPAL, 2012), las utilidades de la primera de las nombradas se redujeron en un 23 % debido, fundamentalmente, a la incorporación de empresas filiales.

En todo cuanto se relaciona con el comportamiento de la producción agroindustrial en general y de la producción relacionada con la IAPROLAC, a continuación se procederá a reseñar las características de ese comportamiento teniendo en cuenta las informaciones provenientes del BCV y de otras entidades oficiales, a las cuales se añadirá las declaraciones emanadas de los correspondientes gremios debido a que el gobierno (como se tiene dicho) no publica cifras oficiales sobre la producción lechera desde el 2006, último año que se dieron a conocer estadísticas oficiales.

Según declaraciones a la prensa por parte del Ministro de Planificación y Finanzas y del Presidente del BCV, la producción industrial de alimentos se redujo 6,9 % durante el primer trimestre de 2012, respecto al período correspondiente a 2011 (UCV, 2012). Ambos representantes del gobierno complementaron dicha información señalando que la agroindustria dejó de crecer desde 2010, es decir, que venía acusando cinco (5) trimestres consecutivos en descenso (UCV, 2012).

Teniendo en cuenta esas informaciones y sobre la base del balance publicado en la Memoria y Cuenta del MPPAT del 2012, con la estructura agroindustrial en manos del gobierno, no se lograron alcanzar las metas estimadas de producción debido a dificultades financieras, insuficiencia de materias primas y problemas laborales, en efecto, en este informe de gestión ministerial se establece lo siguiente: los precios de venta de los productos están por debajo del costo de producción, imposibilitando la generación de ingresos propios para solventar los gastos de producción, distribución y personal, lo que contribuyó considerablemente a que los balances finales reflejen pérdidas. Este hecho fue analizado por Obuchi, Abadí y Lira (2011), quienes, al determinar el desempeño de las 10 empresas expropiadas correspondientes al sector alimentos, dentro de ellas la industria láctea, produjeron por debajo de sus metas o estuvieron inactivas.

Por otra parte, cifras preliminares relativas al comportamiento del PIB presentadas por el BCV (2013) en su balance de fin de año corres-

pondiente a 2012, dejó en evidencia la crítica situación del sector lácteo nacional al sostener que la producción de lácteos descendió 8,3 % en el cuarto trimestre de 2012 respecto al lapso correspondiente a 2011. Por su parte, la última semana de diciembre de 2012, ASOPROLE declaraba que la industria estuvo cancelando Bs. 4,80 por el litro de leche cruda, mientras que el precio del cartón de leche pasteurizada con un contenido de 900 mililitros estuvo regulado en Bs 5,83; por lo tanto, la pérdida para la industria láctea se ubicaba entre un 8 % y 9% por cada litro de leche pasteurizada (UCV, 2012).

Ya para concluir el aspecto relacionado con el comportamiento de la industria láctea y teniendo en cuenta los informes difundidos por CAVIDEA, se incluye en este trabajo las siguientes cifras: en 2010 la producción de leche pasteurizada representaba 20 % del mercado; en 2011 la participación se redujo a 12 % y en marzo de 2012 se ubicó en 3 % (UCV, 2012).

Por todo lo expuesto, se pudiera asegurar, en términos generales, que el objetivo de mejorar la oferta nacional de bienes agroalimentarios (dentro de ellos la leche a fin de lograr la soberanía alimentaria) no fue logrado; apreciación que también es compartida por Hernández (2009) y por Machado-Allison (2012) El decrecimiento de la producción, consecuencia del control de precios y de la cuestionada política de expropiaciones, determinó que la inversión privada en maquinarias y equipos no permitiesen ampliar la producción, generándose por tanto, una apreciable situación de desabastecimiento.

El desabastecimiento medido por el índice de escasez en los anaqueles de mercados y supermercados, sobrepasó en noviembre de 2010, el 37 % (BCV, 2011). En un estudio realizado por DATANALISIS el 9 de agosto de 2011, se llegó a determinar que el nivel de escasez general fue 19,2 %; sin embargo, la ausencia de algunos alimentos en los anaqueles fue mucho más grave; en efecto, el índice de escasez de alimentos como el aceite de maíz, el aceite de mezcla vegetal y la leche pulverizada en sobre fue de 42,3 %, porcentaje muy por encima del mencionado promedio general (UCV, 2011). En relación con este aspecto, el presidente de CAVIDEA, en septiembre de referido año, declaraba a la prensa que la escasez en los anaqueles alcanzaba el 20 % y que en bienes agroali-

mentarios como aceites se ubicaba en 69,1 %, leche en polvo 60,7 %; porcentaje que se aproxima al 66 % registrado por el BCV (2011).

Según las cifras aportadas por el BCV, desde octubre de 2012 el abastecimiento de alimentos se fue debilitando. En ese mes la escasez de alimentos registró un 13,1 %, en comparación con el lapso comprendido entre junio y septiembre de ese año durante el cual la escasez registró 10 %, y a partir de noviembre se aceleró pasando de 11,2 % a 17,7 % en marzo de 2013 (BCV, 2011, 2013).

No se puede concluir este punto sin manifestar que para el gobierno, el desabastecimiento generado por el desbalance existente entre la oferta y la demanda de bienes alimentarios, obedeció y continua obedeciendo hasta la fecha de conclusión de este trabajo, a que el consumo de alimentos se elevó significativamente en comparación a los años previos a 2002 (Morales, 2013); a ese criterio esgrimido por el gobierno, se puede añadir la denominada *guerra económica* acudiendo a unas declaraciones del Presidente de la República quien, refiriéndose a este hecho, manifestó lo siguiente: “las colas son parte de la guerra económica del Imperio y de la derecha parasitaria” (Vallenilla, 2015, p. 15).

4.3. Implicaciones relacionadas con la inflación

En los años posteriores a 2006, los precios en general se incrementaron más que los salarios. Para citar solamente lo ocurrido en algunos de esos años, se puede manifestar que en 2009 el ajuste salarial fue de 21 % y la inflación de ese año alcanzó un 25,1 %; así, mientras que el salario mínimo en 2010 fue objeto de un incremento que alcanzó 26,5 %, los precios se incrementaron en 27,6 % (BCV, 2011). Ubicado el fenómeno de la inflación dentro de un período mayor, se puede deducir que entre los años 2001 y 2010, con excepción de 2006, la inflación atribuida a los alimentos fue superior a la inflación en general. La disminución de la oferta de bienes en general, durante 2010, generó un repunte de la inflación que determinó que el poder de compra de los consumidores cayera en primer trimestre de ese año a su nivel más bajo en una década. Solamente en abril de 2010 la inflación general fue de 5,7 % y la que corresponde a los alimentos alcanzó un 11,1 % (BCV, 2011).

Según las cifras divulgadas por el BCV (2012) en relación con la inflación correspondiente a los alimentos y bebidas, en 2011, esta cerró en 30,5 %; cifra muy por encima de la inflación general que cerró en 24,5 %; porcentaje considerado de por sí alto si se tiene en cuenta los parámetros internacionales. Esta situación por demás preocupante tuvo lugar a pesar de que el gobierno, como se tiene adelantado, intervino directamente y creó una vasta red de comercialización destinada abaratar el costo de los alimentos.

Si esa fue la situación relacionada con la inflación relativa a los alimentos y bebidas no alcohólicas en general, la que corresponde a la leche se desprende de la información proveniente del INE que considera que el precio de la leche en polvo durante 2011 se incrementó 48,98 % (INE, 2012). A las anteriores cifras relativas a la inflación, se añade que en 12 meses (marzo de 2011 a marzo de 2012) el costo de la canasta alimentaria normativa subió 21,69 %.

Tales cifras identificaban además que: a) el mayor costo de la canasta alimentaria se registró en Caracas, seguido de Maturín y Maracaibo, b) de los productos que conforman la cesta alimentaria, los más costosos fueron las carnes, la leche y quesos, aceites y café, y c) los precios de la leche, queso y huevos subieron 32 %. Para el cálculo de dichos porcentajes, el INE toma como referencia 50 productos representativos del consumo de las familias y sustenta sus cálculos sobre la base de una familia promedio compuesta por 5 integrantes.

En el primer semestre de 2012, según declaraciones a la prensa por algunos personeros del gobierno (UCV, 2012), la inflación se desaceleró debido al menor incremento del precio de los alimentos y bebidas no alcohólicas como consecuencia de la política de control de precios y de la política de precios justos. En efecto, el precio de los alimentos en julio registró un incremento de 0,8 %, sin embargo, la variación anualizada, entre julio de 2011 y referido mes de 2012, fue de 22 %. Tal apreciación difiere totalmente de la emitida por el Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores (CENDA), según la cual los precios de los productos lácteos y los huevos acumularon un incremento de 48,62 % durante el período referido anteriormente, según las cifras estadísticas aportada por la mencionada institución (UCV, 2012).

A pesar que los hechos concretos referidos hasta el momento muestran que el fenómeno inflacionario surge como consecuencia de la reducción significativa de la producción (la cual irremediamente genera escasez y desabastecimiento), para el gobierno la causa de que el salario alcance cada vez menos para adquirir los bienes agroalimentarios, tiene su origen en la especulación y no en el fenómeno relacionado con la inflación (Morales, 2013). De allí que ha venido llamando constantemente a la población para que se organice y se asocie con el propósito de asumir un comportamiento de *lucha contra la inflación*.

4.4. Implicaciones relacionadas con las importaciones

Los cuadros preparados para tratar este aspecto fundamental, se procesaron con base en la información proveniente de CAVILAC (2009 en Albelo, 2010) la cual comprende el período correspondiente a los años 2000 y 2006. Esta información hace patente que las importaciones de productos lácteos se inicia con un volumen de 630,05 MM kg. y que desde el 2001, en el que se importó un total de 900,93 MM kg (un incremento de 43 % con respecto al año anterior), la compra internacional de lácteos se expandió notablemente y, en consecuencia, la tendencia fue más o menos constante hasta el final del período, con excepción del 2004, año en el cual, según CAVILAC, se redujo a 724,48 MM kg. debido a las circunstancias políticas y económicas suscitadas entre 2002 y 2003.

Posteriormente se observó, según la referida fuente, una recuperación del volumen de importación en los años 2005 y 2006, en los cuales se registraron 940,82 y 909,94 MM kg, respectivamente. Ubicado este comportamiento en un periodo mayor, se comprueba que esta tendencia es histórica si se tiene en cuenta que la participación de la producción lechera nacional (como se constató en el punto correspondiente) ha sido cada vez menos importante. En efecto, la información proveniente de la referida institución gremial, permite constatar que en 1989 esa participación totalizaba 20 %, en 1999 ascendió a 33 % y en 2006 fue de 62,5 %; comportamiento que permite confirmar la tendencia histórica respecto a la dependencia externa, la cual, sin duda, tuvo repercusiones sobre las otras etapas (primaria, consumo e industrial) que conforman este circuito; en particular, sobre la etapa de la producción primaria.

Lo más resaltante del antes referido comportamiento, es que el gobierno a fin de mitigar los efectos de la escasez y la inflación, optó por el otorgamiento de dólares preferenciales para las importaciones. En todo cuanto se refiere a este aspecto, se puede aludir al hecho que ocurrió los años 2007 y 2008, durante los cuales el gobierno, con el fin de enfrentar el desabastecimiento experimentado en 2007, procedió a importar elevados volúmenes de alimentos, dentro de ellos la leche en polvo (Morales, 2013). Según informaciones provenientes del Banco Central de Venezuela (BCV, 2009), resolver el problema del desabastecimiento le costó al país en 2008 la cifra de 7.490 millones de dólares, cantidad que representó un 79% más que en 2007.

En ese orden de ideas, se añaden las informaciones procedentes de CAVILAC, según las cuales, en 1998, la disponibilidad de lácteos alcanzaba la cifra de 2.877, 5 MM litros; de ese total, 67,7 % correspondía a la producción nacional, mientras que fue menester importar el 30,3 %; en el 2008, esa relación se modificó significativamente debido a que la producción nacional registró un 36,1 % y las importaciones el 63,9 %, y en los años 2009 y 2010 esa tendencia prosiguió su curso (UCV, 2011).

Las mencionadas importaciones fueron efectuadas, no solamente por las empresas privadas que tradicionalmente las realizaban, sino que a ellas se adicionaron las pequeñas, medianas empresas y empresas de producción social, a las cuales el Estado acordó asignarles las divisas requeridas para efectuar tales importaciones. Esta decisión significó que un mayor número de agentes económicos participaran de la referida cantidad de divisas para la adquisición de las referidas importaciones; de ese modo, en 2008, Venezuela incrementó al menos 155 % sus adquisiciones de leche en polvo desde el exterior respecto a 2007; ese porcentaje representó 170.000 toneladas métricas más. Según las cifras presentadas en la Memoria y Cuenta del MINPPAL del 2012, a través de la Corporación CASA, se adquirieron 4 millones de toneladas de alimentos en 2011, 9 % más que en 2010, de las cuales 3,5 millones de toneladas procedieron del exterior; en otras palabras, 87 % de los alimentos adquiridos por el gobierno en el mencionado año fueron importados (MINPPAL, 2013).

Se concluye esta sección destacando que a diferencia de lo acontecido durante la fase histórica que comprende los antecedentes de este

estudio, la presencia del gobierno en los procesos de producción y transformación industrial de productos lácteos, resultó ser marcadamente significativa durante la fase histórica que se inicia en 2002. Tal participación en nada modificó la situación relacionada con la producción, con la transformación industrial y con el nivel de las importaciones de productos lácteos; no obstante la ejecución de las acciones realizadas dentro del marco del Proyecto Simón Bolívar y las decisiones relacionadas con el financiamiento de zonas especiales de desarrollo sustentable (diseñadas para la recuperación del rebaño nacional) y aquellas correspondientes a las acciones desplegadas a través de la Industria Láctea Socialista de Machiques (antes Parmalat), de ELANDES (antes Lácteos Los Andes) y de otras de similares características (las cuales responden, como se señaló anteriormente, por un porcentaje cercano al 33% de la capacidad industrial para procesar leche fresca), la situación relacionada con las importaciones no solo permaneció inalterada, sino que se acrecentó en porcentajes significativos.

Se puede inferir a partir de lo señalado que con el propósito de evitar que el fenómeno inflacionario se mostrara con toda su intensidad o se presentara antes de las elecciones que tuvieron lugar en octubre de 2012, el gobierno incrementó la oferta mediante desmesurados volúmenes de las importaciones, las cuales en su totalidad y en términos monetarios, significaron la considerable cifra de 77.503 millones de dólares (Morales, 2013). Pero eso no fue todo, esas circunstancias relacionadas con el año electoral determinaron que el gobierno, a través de algunas medidas como incremento de sueldos, del número de pensionistas, de becas y de subsidios, incrementó desmedidamente el gasto público. Esto ocasionó que se incrementara, también desmedidamente el consumo, hasta mostrar niveles que superaron abiertamente la capacidad de las empresas agroalimentarias (dentro de ellas las relacionadas con la producción láctea nacional), originándose, en consecuencia, un incremento significativo de la inflación.

De conformidad con los aspectos teóricos que sustentan este trabajo y con el propósito de permitir algunas consideraciones que habrá de hacerse en el siguiente punto, resulta necesario adelantar que los efectos hasta aquí analizados, no solo se circunscribieron a las etapas que con-

forman el CAVEPROLAC, sino que se extendieron a la órbita política e institucional, aspectos que serán tratados seguidamente.

4.5. Implicaciones relacionadas con la búsqueda de rentas y la corrupción

Dentro del contexto en el cual se enmarca este estudio, diversos fueron los conocidos hechos relacionados con esta materia. Por razones de espacio se presentan aquellos actos de corrupción que fueron develados, procesados, juzgados y que por ser los más protuberantes, se hicieron públicos a través de los principales medios de comunicación. Tales sucesos, de una u otra forma, concatenados con el circuito agroalimentario estudiado, fueron los siguientes: *i)* Los relacionados con la putrefacción de un apreciable volumen de alimentos importados por la Productora y Distribuidora Venezolana de Alimentos (PDVAL); *ii)* Los cometidos por un empresario vinculado a numerosas actividades económicas, dentro de ellas, a la industria agroalimentaria, los servicios y navieras; y *iii)* aquellos relacionados con el hermano de un ex candidato a la gobernación de uno de los más importantes estados de Venezuela.

El primero de los hechos nombrados se relaciona con la descomposición de alimentos en la red PDVAL, de ciento veintidós mil toneladas de alimentos, las cuales fueron compradas incurriendo en graves irregularidades respecto a la forma cómo fueron adquiridas y a su correspondiente manipulación. Por este caso el Fiscal General de la Nación dictó privativa de libertad a dos funcionarios de PDVAL, quienes fueron imputados por delitos de corrupción contemplada en la Ley contra la Corrupción (Morales, 2012).

El segundo de los sucesos se corresponde con un empresario vinculado al sector bancario, quien fue objeto de la recepción de mil ochocientos millones de dólares, entregados para organizar las actividades de distribución de alimentos con el fin de paliar la grave situación que atravesaron los consumidores como consecuencia del paro petrolero. Estos y otros acuerdos con el gobierno, hicieron de esta persona responsable de cerca del 90 % de la distribución de alimentos de MERCAL y PDVAL. La magnitud de los contratos celebrados con el gobierno y los créditos públicos recibidos hicieron presumir la existencia de una relación entre

este y los personeros del gobierno, así como de algunos grupos de poder cercanos a este. Las constantes denuncias sobre el uso de depósitos del Estado que le permitieron adquirir algunas entidades bancarias, levantaron sospechas y ocasionaron, como consecuencia, en noviembre de 2009, la intervención no solo del grupo de bancos que había adquirido, sino también de sus empresas, dentro de ellas aquellas relacionadas con la industria agroalimentaria (Morales, 2012).

El tercer hecho se relaciona con otro empresario, quien logró relevancia desde que públicamente declaró estar en contra del paro empresarial, y desde aquella oportunidad empezó a conformar una organización gremial denominada Empresarios por Venezuela (EMPREVEN) del cual fue su presidente. En diciembre de 2009, en aplicación de la Ley General de Bancos y de la Ley contra la Delincuencia Organizada, fue culpado de apropiación fraudulenta de los fondos de ahorristas que mantuvieron cuentas en su banco. Este hecho fue ampliamente difundido por los principales medios de comunicación del país (Morales, 2012).

Los exiguos hechos referidos y escrutados a la luz de la opción teórica en la cual se fundamenta este estudio, permiten incluirlos dentro de las implicaciones y consecuencias que se derivaron de la política agroalimentaria, y manifestar que tales hechos fueron graves y crearon las condiciones necesarias para satisfacer los intereses de los buscadores de renta (Tollison y Congleton, 1995; Buchanan *et al.*, 1980), propiciando nuevos actos vinculados con la corrupción (Benson, Rasmussen y Sollars, 1993; Tollison y Congleton, 1995).

5. Conclusiones

En contraste con lo ocurrido durante la fase histórica que precede al inicio de este estudio, las políticas gubernamentales y las decisiones ejecutadas durante el lapso comprendido entre 2002 y 2014, alteraron negativamente la situación relacionada con la producción, con la transformación industrial y con el nivel de las importaciones de productos lácteos las cuales se incrementaron en porcentajes significativos.

Esa mayor vinculación del CAVEPROLAC al comercio internacional condicionó, en extremo, el desarrollo de su estructura; en ese sentido, se asegura, en términos generales, que el objetivo de mejorar la oferta nacional de bienes agroalimentarios, dentro de ellos la leche, a fin de alcanzar la soberanía y la seguridad alimentaria, no fue logrado. El decrecimiento de la producción, consecuencia del control de precios y de la política de expropiaciones, determinó que la inversión privada no pudiera ampliar la producción, generándose, por tanto, una apreciable situación de desabastecimiento. El control de precios, lejos de disminuir los costos de transacción y corregir las fallas del mercado, se constituyó en un factor de distorsión del mercado.

Finalmente, se puede concluir señalando que los efectos y las implicaciones de la política agroalimentaria durante la fase histórica comprendida entre 2002 y 2014, no solo se circunscribieron a las etapas (producción primaria, industria, consumo y abastecimiento tanto interno como externo) que conforman el CAVEPROLAC, sino que estos se extendieron a la órbita política e institucional. En efecto, las medidas gubernamentales relacionadas muy posiblemente han contribuido a la toma de decisiones en favor de intereses personales, al incremento del tamaño del sector público, a una mayor ineficiencia, a la baja eficacia y, consecuentemente, a un mayor incremento del gasto público. También es posible que estas medidas hayan favorecido más las actividades de *rent seeking* (buscadores de renta) que las actividades productivas, las cuales generan no solo insuficiencia de incentivos para la eficiencia y la creatividad, sino también mayores desigualdades en la distribución de la renta, propiciando así nuevos actos de corrupción.

6. Notas

- 1 El fenómeno del estancamiento de la producción de algunos cultivos en los países de América Latina, es referido también por Rama y Vigorito (1979), Lajo (1983) y Valderrama (1979). Los datos que avalan esta aseveración pueden ser consultados en Morales (1985, p. 148).
- 2 Productos que, junto con la soya, constituyen los bienes agrícolas más dinámicos en el comercio internacional de alimentos.

7. Referencias

- Abreu, Edgar; Gutiérrez, Alejandro; Fontana, Humberto; Cartay, Rafael; Molina, Luisa; Van Kesteren, Alfredo y Guillory, Miguel (1993). *La agricultura: componente básico del sistema alimentario venezolano*. Caracas: Fundación Polar.
- Albelo, José (2010). Estudio del comportamiento del componente externo del circuito agroalimentario de productos lácteos en Venezuela, durante el lapso 1989-2006, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Agronomía, Departamento de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, Maracay, Venezuela.
- Amuzegar, Jahangir (1982). "Oil Wealth: A Very Mixed Blessing". *Foreign Affairs*, vol. 60. No. 4. DOI: 10.2307/20041175.
- Banco Central de Venezuela (Varios años). *Informe económico*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Banco Central de Venezuela (2011). *Continúa la desaceleración del INPC en términos trimestrales y semestrales*. (En línea). Disponible en: <http://www.bcv.org.ve/ipcnac/2010/dic/inpcdic2010.doc>.
- Benson, Bruce; Rasmussen, David y Sollars David (1993). "Policies, Bureaucracies, their Incentives, and the War on Drugs". *Public Choice*, 83: 21-45. DOI: 10.1007/bf01047681.
- Buchanan, James, Tollison, Robert y Tullock, Gordon (1980). *Toward a Theory of the Rent- Seeking Society*. Texas: College Station, Texas A & M University Press. DOI: 10.2307/1058683.
- Castillo, José (1985). Relaciones de comercialización entre productores y la agroindustria en la producción lechera en el distrito Perijá, estado Zulia. Memorias de Grado. Maracay: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Agronomía, Curso de Postgrado en Desarrollo Rural.
- Cámara Venezolana de Industrias Lácteas (CAVILAC) (2009). *Informe la industria lechera en Venezuela 2008*. (En línea). Disponible en: www.cavilac.org/Información/Documentos/Octubre2009/InformeLaindustria-LecheraenVenezuela2008.pdf. Consulta: 2001, marzo, 11.
- Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios (FEDEAGRO) (1997). *La situación actual del sistema agroalimentario: análisis y perspectivas*. Documento mimeografiado. Caracas.

- Davis, John y Golberg, Ray (1957). *A Concept of Agribusiness*. Boston: Harvard Business School. DOI: 10.2307/1234228.
- Dike, Enwere (1989). “Food import and agriculture decline: some evidence from Nigeria”. *Eastern Africa Economic Review*, vol.5. No. 2:133-159.
- Gutiérrez, Alejandro (2005). “Políticas macroeconómicas y sectoriales: impactos sobre el sistema agroalimentario nacional (1999-2003)”. En: *Agroalimentaria*, vol. 11(20), pp. 69-87.
- Gutiérrez, Alejandro (2013). “El Sistema Alimentario Venezolano (SAV) a comienzos del siglo XXI”. En: *El Sistema Alimentario Venezolano (SAV) a comienzos del siglo XXI*. Mérida, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales y Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes.
- Golberg, Ray (1968). *Agribusiness Coordination. A system approach to the wheat, soybean and Florida orange economics*. Boston: Harvard University. DOI: 10.2307/1238290.
- Hernández, Juan (2009). “Evolución y resultados del sector agroalimentario en la V República”. *Cuadernos del CENDES*, año 26. No. 72: 67-100.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2000). *Encuesta Industrial Anual*. (En línea). Disponible en: http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=52&Itemid=36.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2004). *Encuesta Industrial Anual*. (En línea). Disponible en: http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=52&Itemid=36.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2012). *Estadísticas*. Disponible: <http://www.ine.gov.ve>.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (Varios años). *Consumo de alimentos*. Disponible: <http://www.ine.gov.ve>.
- Instituto Nacional de Nutrición / Fundación Polar (Varios años). *Hoja de balance de alimentos*. Caracas.
- Lajo, Manuel (1983). *Alternativa agraria y alimentaria*. Lima: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado. Lima, Perú.
- Landaeta, Maritza (2005). “Pobreza, nutrición, seguridad alimentaria y desarrollo humano”. En: Leonardo Taylhardat; Ricardo Castillo y Agustín Morales: *Globalización, Integración Económica y Seguridad Alimentaria*. (pp. 269-291). Caracas: Fondo Editorial Tropykos.

- Machado-Allison, Carlos (2012). “Los decepcionantes frutos de la política agrícola”. *Debates IESA*, XVII, No. 1 (enero-marzo): 60-64.
- Malassis, Louis (1973). “Los decepcionantes frutos de la política agrícola”. *Economie et Societés*, No. 3(9) (setiembre).
- Ministerio de la Producción y el Comercio (2000). *Plan Nacional de Desarrollo Agrícola y de la Alimentación 2000*. Caracas, documento fotocopiado.
- Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras (2012). *Memoria y cuenta*. Caracas: Dirección General de Estadística del MPPAT.
- Ministerio del Poder Popular para la Alimentación (2012). *Memoria y cuenta 2011*. (En línea). Disponible en: <http://www.derechos.org.ve/pw/wp-content/uploads/TOMO-I-MEMORIA-MINPPAL-2011web.pdf> y <http://www.derechos.org.ve/pw/wp-content/uploads/TOMO-II-CUENTA-MINPPAL-2011.pdf>.
- Ministerio del Poder Popular para la Alimentación (2013). *Memoria y Cuenta 2012*. Caracas: Dirección General de Estadística del MINPPAL.
- Molina, Luis (2013). “Reflexiones sobre la evolución reciente del componente primario del (SAV) (1998-2011)”. En: Alejandro Gutiérrez (coord.): *El Sistema Alimentario Venezolano (SAV) a Comienzos del siglo XXI, Evolución, Balance y Desafío*. (pp. 417-476). Mérida, Venezuela: Consejo de Publicaciones y Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes.
- Morales, Agustín (1981). *La transnacionalización agrícola en América Latina*. México: CIDA (segundo semestre).
- Morales, Agustín (1985). *Una interpretación del problema agrícola venezolano a partir del estudio de la integración de su industria alimentaria al sistema agroalimentario internacional*. Maracay: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Agronomía.
- Morales, Agustín (1992). “Estado, importación de alimentos y desarrollo agrícola, el caso venezolano 1970-1982”. *Revista Tierra Firme*, año 10. vol. X, No. 39: 277-296.
- Morales, Agustín (1993). “Efectos de las medidas de ajuste económico sobre el sector agroalimentario Venezolano”. En: Centro de Planificación y Estudios Sociales: *Latinoamérica Agraria hacia el siglo XXI*. (pp. 61-84). Quito: Editorial Mendieta.

- Morales Agustín (2000). “Los principales enfoques teóricos y metodológicos formulados para analizar el sistema agroalimentario”. *Agroalimentaria*, No. 10: 75-88.
- Morales, Agustín (2009). “La cuestión agroalimentaria en Venezuela”, *Revista Nueva Sociedad*, No. 223: 128-145.
- Morales Agustín (2012). “La política de control de precios de los bienes agroalimentarios desde las perspectiva neoinstitucional”. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. XVIII, No. 2: 103-128.
- Morales, Agustín (2013). “La producción y el abastecimiento alimentario durante el gobierno de Hugo Chávez”. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. XIX, No. 2: 45-72.
- Obuchi, Richard; Abadí, Anabella y Lira, Bárbara (2011). *Gestión en Rojo*. Caracas: Ediciones IESA.
- Panepinto, Jonathan (2008). *Estudio del comportamiento de la estructura de la industria láctea en Venezuela en el período 1989-2005*. Maracay: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Agronomía, Departamento e Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales. Trabajo de Grado ejecutado bajo la dirección (Tutor) del autor de este artículo. Este trabajo fue presentado como parte de los requisitos para optar al título de Ingeniero Agrónomo, Mención Agroindustrial, que otorga la UCV.
- Paredes, Luis (2012). *Problemática y perspectivas del circuito lácteo en Venezuela*. (En línea). Disponible en: <http://agronota.com/2012/03/problemática-y-perspectivas-del-circuito-lacteos-en-venezuela/>. Consulta: 2012, mayo 05.
- Rama, Ruth y Vigorito, Raúl (1979). *El Complejo de Frutas y Legumbres en México*. México: Editorial Nueva Imagen.
- Rodríguez, José (1997). *Procesos de ajuste y seguridad alimentaria en América Latina: el caso venezolano (1973-1993)*. UCV, Facultad de Agronomía, Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales, Maracay.
- Rojas, Renier (2008). *Estudio de la disponibilidad del grupo leche y derivados para el consumo humano en Venezuela. Período 1989-2004*, Maracay: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Agronomía, Departamento e Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales.
- Trajtemberg, Raúl (1977). *Un enfoque sectorial para el estudio de la penetración transnacional en América Latina*. México: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales. DE/d/f.

- Tollison, Robert y Congleton, Roger (1995). *The economic analysis of rent seeking*, Cheltenham Glos U.K: Edgar Elgar Publishing.
- Universidad Central de Venezuela, Unidad de Investigaciones Agroalimentarias del Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales de la Facultad de Agronomía. (varios años). *Soporte documental del proyecto "Sistema Agroalimentario Venezolano"*. Maracay: Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales: Unidad de Investigaciones Agroalimentarias.
- Valderrama, Mario (1979). "Efecto de las exportaciones norteamericanas de trigo en Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia". *Revista Estudios Rurales Latinoamericanos*, vol. 2, No. 2 (mayo-agosto): 173-197.
- Vallenilla, Alex (2015). "Las colas: un problema de Estado". En: *Revista Zeta*, No. 1998, Caracas, 13.02.2015: 14-16.
- Vigorito, Raúl (1978). *Criterios metodológicos para el estudio de los complejos agroindustriales*. México: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET).
- Viscusi, Kip; Vernon, John y Harrington, Joseph (1992). *Economics of regulation and antitrust*. Lexington: D.C. Health and Company.